

*Misérables gens qui passent  
leur plaisir aujourd'hui  
et recommencer le lendemain  
J. Janin*

# EL INDISCRETO

DIRECTOR  
RICARDO SANCHEZ

PERIÓDICO SEMANAL  
LITERATURA Y ARTES - TEATRO Y MODAS

ADMINISTRACION  
LITOGRAFÍA GODEL y Cia. - Calle Cerrito Núm. 231

Año I

Montevideo, Diciembre 21 de 1884

Núm. 30

SUSCRICION: *En la Capital*— Por un mes 1 \$; por seis meses 5 \$; por un año 9 \$. *En Campaña y Exterior*— Por un mes 1 \$20; por seis meses 6 \$; por un año 10 \$.  
NÚMEROS SUELTOS: *Del día*, 30 cents. — *Atrasado*, 40 cents.



*7 col  
inval*

## AL PÚBLICO

La Administración del periódico está abierta  
todos los días hábiles de 9 á 11 a. m.

EL ADMINISTRADOR.

## NUESTROS GRABADOS

FRANCISCO A. BERRA — Es uno de nuestros hombres verdaderamente laboriosos y de inteligencia mejor nutrida; — ha producido algunas obras de importancia y su nombre figura en primera línea entre los educacionistas de la América Española.

Hace algunos años, cúpole el honor de pertenecer al número de los que iniciaron la gloriosa campaña escolar, que dió por resultado la implantación del actual sistema de enseñanza, ese paso de gigante dado en el camino de nuestra instrucción primaria.

El doctor Berra ha dedicado la mayor parte de su tiempo á los estudios pedagógicos, por los que tiene una predilección marcada. Su última obra al respecto, la de mas largo aliento y lo mejor que ha producido la América del Sud, — á juicio de los especialistas, — obtuvo un éxito notable. — Mereció las honrosas distinciones de los mas distinguidos educacionistas europeos y el honor de ser traducida á varios idiomas y de que se la cite como modelo en su género.



UNA LECCION DE CARIDAD — Uno de esos pobrecitos desheredados de la fortuna, sin mas patria que el mundo y sin mas protección que la caridad pública, toca el violin ante una bella y bondadosa señora, que aprovecha la oportunidad de dar lección práctica de caridad cristiana á su niñita, haciéndola brindar una moneda al pequeño músico.

## A NUESTROS SUSCRITORES

Hemos hecho un arreglo con el encuadernador señor Siepi, que tiene su establecimiento en la calle Treinta y Tres núm. 99, con el objeto de obtener algunas ventajas para los suscritores que deseen encuadernar el tomo 1º de EL INDISCRETO, que termina con este año.

Al efecto, hacemos saber que hemos aceptado, considerándola conveniente, la propuesta siguiente:

Encuadernación en 1/2 pasta, en *mouton chagrin* y papel en las tapas..... \$ 1.50

Encuadernación en 1/2 pasta en *chagrin*, dorado en el dorso y papel *auonce* en las tapas..... \$ 2.00

Encuadernación en 1/2 pasta *chagrin*, con tela en la tapa y con iniciales, ó el título dorado... \$ 2.50

Creemos un deber hacer notar esto á las personas que se interesen en coleccionar EL INDISCRETO, por las ventajas que les reportarán esta modicidad en los precios.

## CONTRA EL SUICIDIO

Vosotros los que trémula la mano  
Lleváis hácia la sien, ó sobre el pecho  
La levantaiis tal vez, mostrando en ella  
El arma cruel que os ha de hundir mas tarde  
Donde es sombra perpétua el claro día,  
Deteneos y oidme: ¿Tanto os cansa  
Esta breve existencia, que en la fosa  
Quereis gozar de perennal reposo?  
¿Tan grande es vuestro mal que solo alivio  
Hallaría en el seno de la muerte,  
O es que os arredra el afrontar la lucha  
Contra el duro infortunio? De cobardes  
Es esquivarla: con tranquilo ceño  
Entra el fuerte en la liza y solo espera  
Que la suerte le dé ciprés ó lauro;  
Mas ¡ay! el débil, temeroso huye,  
Y sin volver los descompuestos ojos  
Hácia el largo camino que en pos deja,  
Ni detenerse á meditar, avanza  
Hasta encontrar algun lugar oculto  
Do pueda en calma sepultar su miedo:  
Tal vosotros, oh débiles hermanos,  
La lucha universal dejais medrosos,  
Y buscais un refugio donde libres  
Podais yacer del escozor que infunde  
El tirano temor, y allá en el seno  
Vais á parar de la desierta tumba.  
¡Oh cruel debilidad! Cómo insensibles  
Tornais los corazones al llamado  
Del amor y el deber! Cuánto estravio  
Poneis en la razon de los que sienten  
Derramado tu frio por sus miembros!  
Oh! vosotros los de ánimo apocado,  
Cuando implacable en vuestro cráneo bulle  
La sacrilega idea que al reposo  
En que yacen los muertos os impele,  
Y con mano convulsa asís el arma  
Que ha de dejaros en mudez eterna,  
¿No tendeis en redor la vista ansiosa  
Y veis á vuestra madre, á los que ufanos  
Durmieron, á su aurora, en vuestra cuna,  
A la esposa solícita y á aquellos  
De su amor y del vuestro amantes frutos,  
Ni sentís las memorias que en el alma  
Despierta la amistad consoladora?  
Ah! tan grande temor al infortunio  
Vuestros pechos abriga, que al olvido  
Dais vuestro amor, vuestro deber mas noble.  
Solo huir anhelaís de los pesares  
Sin que nada os contenga... ¡ni el recuerdo  
De los que en sácro vínculo estrechados  
A vosotros dejó naturaleza,  
Y en vuestra vida su fortuna adoran!  
¡Cuánta lágrima acerba, cuántos ayes  
De profundo dolor las almas vierten  
Sobre aquellos que aman, cuando extinta  
Ven su existencia y que al sepulcro yerto  
Van á dormir la duracion del orbe!  
Y aun vosotros los de ánimo menguado,  
De ese hondo sueño adelantais la hora!  
Oh! temeis á la suerte; ni siquiera  
Recordais que es mudable, que si hoy dura  
En lágrimas anega vuestros ojos,  
Tambien mañana en vuestro austero lábio  
Ha de hacer deslizar alegre risa.  
Todo tiene su cambio: do la escarcha  
Del rigoroso invierno ora blanquea  
Y las flores marchita, al tibio rayo  
Del sol primaveral, brotarán luego  
Nuevas flores que embriaguen con su aroma  
Y deleiten el ánimo del triste.  
Todo tiene su cambio: ¿porqué entonces  
Os asusta el vivir? No con la muerte

Lograreis esa paz apetecida  
Que os induce el error. Del mal terreno  
Exentos quedareis bajo la losa  
Que ha de cubrirnos en la eterna noche,  
Porque muere la carne; mas lo arcano  
Que por ella discurre y le dá vida,  
No fenece jamás: Trás de los mundos,  
Mas allá de los astros, hay un centro  
Donde va lo inmortal; premio ó castigo  
Allí reciben las humanas obras:  
¡Oh vosotros los débiles! la muerte  
Que con manos sacrilegas os diérais,  
¿Os daría esa paz que os torna ciegos,  
Ante el Juez soberano de las almas?

Diciembre 15 de 1884.

L. GONZALEZ.



## PASION Ó MANIA

(CARTAS FAMILIARES)

Si yo creyese en la extraña teoría de la metempsicosis, ¿qué piensas que desearia ser? ¿hombre? ¿grande? ¿poderoso? ¿rey? ¿emperador? Nada de eso. *Je vous le donne en cent; je vous le donne en mille...* Desearia volverme... perro. Si, perro; pero no perro en mi país, donde el sinónimo de tratar mal es *tratar como á un perro*, sino en estos buenos países, donde los pichichos son mejor tratados que las gentes.

Oyeme, querida amiga, y verás que no exajero; estoy convencida que despues de leída mi carta, te habrá ocurrido el mismo deseo que á mi: renacer un King-Charles ó un Ootch-Terrier (1).

Asi como entre nosotros una señora sola, toma de un hospicio ó de una familia pobre una criatura á fin de criarla para su compañía, aquí se toma... un can. La raza no importa mucho, que perros feos no existen para estos gustos; los perros mas horrorosos y que en nuestro país solo reciben puntapiés, son aquí grandes señores y tienen lacayos á su servicio.

Es una pasión inexplicable la que se tiene, sobre todo, en Inglaterra, por los compañeros de San Roque. Es acompañamiento obligado de toda inglesa vieja, un faldero. Estos falderos suelen ser de una vara de largo y media de alto, aun hay, de una cuarta de alto, perros que llamaríamos contrahechos, y que son considerados tesoros por sus dueños apasionados.

Los pelados suben á un precio fabuloso; perros chinoscos los llaman, y como no son muy comunes, se les tiene gran estimación.

He visto pagar quinientos pesos de nuestra moneda por perros lanudos; y aquellos casquitos blancos con hocicos y patas tusadas que tienen las viejas comadres y que abundan tanto por los barrios del Retiro, son aquí *Habaneros*, pequeños tesoros, mimados, adorados, mantenidos con delicadezas que jamás vieron los pobrecitos niños, que en las puertas de los cafés

(1) Nombre de las razas.

enden la mano, sin recibir lo que el faldero ha de-  
lo en su plato, hastiado de tanta golosina.  
Señoras he conocido que me decian vivir para sus  
perros; que habian hecho su testamento en su favor,  
esto no es cuento; sucede muy amenudo, y hé aquí  
modo como lo ejecutan.

Existe en Londres un hospital... para los perros.  
Llamamos *dog's home*, el hogar de los perros. Allí se  
recogen cada noche los perros extraviados durante el  
día, hasta que vienen sus dueños á reclamarlos, y ahí  
viven tranquilamente sus días los perros que por la  
muerte de sus amos quedan sin *tutor reconocido*. A  
esta casa dejan su fortuna muchas personas, cuyos sen-  
timientos y educacion les hace preferir los perros á  
los semejantes.

En Roma vi un hospital de perros donde se prac-  
ticaban las operaciones necesarias, como amputacion de  
patas, en caso de accidentes ó caidas de carruajes.

Lejos de mi el encontrar mal que se quiera á los  
animales, y no dejo de reconocer que en nuestro país  
los tratamos... como á perros; pero de esto á la  
adoracion que se tiene aquí por estos cuadrúpedos,  
hay gran distancia, y creo que nosotros recogiendo en  
cada casa uno ó dos chinos, á quienes cuidamos y  
educamos, hacemos obra mas meritoria que la de cui-  
dar los perros, y emplear en ellos lo que podríamos  
dar á los huérfanos.

En Europa, el viajar con un perro cuesta mucho.  
Yo que reparo, me contagié (confieso que toda mi vi-  
da tuve cierta afición á los pichichos) y emprendí un  
viaje con mi Chiquito, (que así se llamaba mi perro)  
de Génova á Roma. Ah! nadie sabe los tormentos que  
pasé para esconderlo y los prodigios de ingenio que  
tuve que hacer para que pasase inapercibido del guar-  
da-tren cuando éste venia á recibir los boletos! Co-  
mo el pasaje de «Chiquito» era muy caro, me pro-  
puse, no queriendo ni dejarlo ni mandarlo á pension al  
hospital, llevarlo de contrabando. ¡Cuánto me pesó ha-  
berme metido en semejante empresa y qué zozobras no  
tuve que pasar para contener los ladridos de mi perro,  
cada vez que se abria la portezuela del wagon para de-  
jar subir ó bajar un nuevo pasajero! Llevaba yo mi Chi-  
quito bajo una gran talma de pieles; no se le veía, pero  
él me hubiese traicionado mil veces, si no lo hubiera he-  
cho callar metiéndole entre el hocico mis guantes, de los  
que habia hecho un tapon; cuando el tren andaba, se  
divertia en destrozarnos, hasta que los destruyó; pero  
el pichicho llegó hasta Roma, sin pagar pasaje. Allí,  
juré que acabarían mis zozobras y lo confié á un pin-  
tor argentino que estudiaba en esa ciudad. Digo esto  
para que se vea que lejos de detestar los perros, los  
amo, pero no como á mis semejantes, tanto... no!

No exagero diciendo que los perros son unos se-  
mi-dioses envidiados por muchos pobres diablos que  
mueren de frio en las calles, sin hogar, mientras que  
Medoro, ó Fidel, Turco ó Sultana, tienen su cuarto  
calentado á una temperatura suave y agradable.

Una Lady Inglesa de mi relacion, sale diariamente  
en su carriage para *dar aire*, dice, á sus dos perros;  
si entra en una confiteria á tomar un lunch, habrá so-  
bre la mesa un plato para sus perros; estos perros fe-  
lices viajan en primera clase (no de contrabando como  
el mio) y el retrato de uno de ellos adorna la chi-  
menea en el cuartito en que estas líneas escribo.

Esta buena señora, que tiene veneracion por sus  
perros, piensa, dice, dejarles su fortuna; creo que si  
los falderos le sobreviven, no será por largo tiempo;  
uno es ya sordo y chocho de vejez y tiene una pata  
en mal estado; el otro, un *pug*, está tan gordo de la  
buena comida y la falta de ejercicio, que no puede ya  
casi caminar; es una damajuana andante.

Yo me figuro que estos pobres animales son már-  
tires de sus amos idolatras, que en vez de dejarlos  
correr en los jardines, los tienen sobre un blando co-  
gín ó entre las vidrieras de un carruaje, de donde  
miran con envidia los pocos canes que por la calle y  
á pié se encuentran.

MARIANA.

## RIMAS

Al verte enmudecí, dejéme absorto,  
La luz de tu mirada,  
Tus labios entreabiertos me sonrieron...  
Que alegre es la esperanza!

Después te conocí, hermosa estatua,  
Tienes pecho de mármol,  
Mujer sin corazón, no me comprendes...  
Que triste el desengaño!

Envuelto en el sudario de sus ruinas  
Mi corazón inerte,  
Duerme del pecho en el sepulcro helado  
El sueño de la muerte.

Más del sepulcro do le hundiste, ingrata,  
Y donde yace yerto,  
Nuevo Lázaro, aún puede, si le amas,  
Resucitar el muerto!

ADRIANO M. AGUIAR.

Montevideo de 1884.

## MISCELANEA

Ya dijimos en nuestro número anterior, que los  
*Pensamientos inéditos* que publicábamos, habian sido  
robados del Album de Adela Castell; esto podría in-  
dudablemente bastar para dejar sentado que ella no  
fué cómplice en el robo;—pero no estando del todo  
conforme, nos dirige la carta siguiente, que publica-  
mos á pesar de lo amargo del reproche:

Estimado Sanchez:

A la verdad que hay que darle á su galano pe-  
riódico el título de *indiscreto*;—hoy vuelve á serlo  
conmigo, publicando varios de los pensamientos de mi  
Album, sin mi previo consentimiento. Yo creo que lo  
escrito en un Album, debe reservarse para las perso-  
nas de nuestra estimacion solamente, y no ser profana-  
do por todo el mundo.

Aun no habia leído yo el del galante Dr. Montes,  
y EL INDISCRETO lo tenia ya estampado en sus colum-  
nas. En reconvenccion amistosa le diré, que si para  
trasmitir el Album á quien nos ha ofrecido un pensa-  
miento, nos valemos de un amigo, éste no debiera abu-  
sar de nuestra confianza.

Pidiéndole disculpa por no haber podido silenciar  
esta nueva *indiscrecion*, lo saluda atentamente.

ZULEMA.

Aunque la separacion imprevista de nuestro apre-  
ciable amigo y hábil dibujante Alfredo Michon, deja un  
vacío en nuestro periódico, porque se pierde un ele-  
mento de primera fuerza,—habrán notado, sin embargo,  
nuestros lectores, que hemos hecho todo lo posible por  
sustituirle dignamente, no omitiendo para ello gastos  
de ningún género, dentro de los límites de lo razona-  
ble, para dejar complacidos á nuestros favorecedores.

Las soluciones del Enigma, fueron enviadas por una  
niña muy galante que se oculta tras el seudónimo de

Elena, y por la señorita Manuela Lede,—en la forma  
siguiente:

La primera:—ALA—La letra O.

La segunda:—ALA—COPA.

A pesar de ser en algo distintas, ambas soluciones  
son perfectas, y las dos niñas son acreedoras á premios.

Con todo, en honor á la verdad, debemos decir que  
al hacer el Enigma, solo tuvimos en cuenta las dos  
primeras soluciones enviadas, y que la segunda vino á  
iluminarnos en parte, haciéndonos comprender que el  
Enigma se hubiera prestado á tres soluciones, lo que  
hubiera sido mas ingenioso.

Para el número próximo preparamos una sorpresa  
á nuestras lectoras, dando los retratos de los dos séres  
mas diminutos del mundo, pero admirablemente con-  
formados.—Irà tambien un precioso artículo de nues-  
tra colaboradora bonaerense Mariana, que llamará  
seguramente la atencion, pues está relacionado con los  
microscópicos séres.

Nuestro jóven amigo Carlos Seijo, una de nuestras  
mejores esperanzas en el arte que inmortalizó á Rafael  
y á Miguel Angel, parte para Europa muy en breve, y  
allí permanecerá algun tiempo perfeccionando sus estu-  
dios artisticos.

Deseamos un feliz viaje al simpático amigo;—que  
bien pronto los periódicos de Florencia nos anuncien  
nuevos triunfos de Seijo y que la gloria ciña con sus  
lauros la juvenil frente del artista.

La Comision de Fiestas Euskaras nos ha dirigido  
la invitacion que agradecemos y publicamos al pié:

Montevideo, Diciembre 15 de 1884.

Sr. Director de *El Indiscreto*:

La Comision de Fiestas de la Sociedad Euskara,  
tiene el honor de invitar á Vd. y al cuerpo de re-  
daccion de ese importante órgano de publicidad, para  
la gran romeria y fiesta campestre que tendrá lugar  
en los dias 25 y 28 del corriente, en la costa del  
Miguelete (Paso de las Duranas).

Con este motivo, tengo el honor de saludar á Vd.  
con mi mayor consideracion.

J. Ventura Garaicochea — H. Thevenet,  
Secretario — H. Aramendi.

*La Ilustracion Argentina* publicó, sin hacer me-  
cion de donde lo reproducia, el artículo *Liseta* y *Ri-  
manó*, quitándole el seudónimo que llevaba al pié, y  
sustituyéndolo por el que usó de soltera la autora del  
brillante trabajito literario.

Hacemos constar que nuestra distinguida colabora-  
dora bonaerense no ha dado poder al director de *La  
Ilustracion* para hacer tal innovacion, y que dicho se-  
ñor ha cometido con este proceder, una indiscrecion  
mayúscula.

El señor don José E. Pesce nos ha obsequiado con  
un folleto por él escrito, titulado: *Guia del emigrant  
para la República Oriental del Uruguay*. Agradecemos  
su atencion.

A. C. S.

(EN SU BODA)

La corona de azahares de la novia  
 Cíñe hoy tu frente y de tus ojos bellos  
 Se desprenden radiantes los destellos  
 Que traducen el gozo de tu ser.  
 Es que bien pronto indisoluble lazo  
 Unirá para siempre tu existencia,  
 Al hombre de carácter y conciencia  
 Que supo tus virtudes comprender!

Al fin hoy se realizan, dulce amiga,  
 De tu amor las doradas ilusiones,  
 Cuanto pueden querer dos corazones  
 Que á la constancia alzaron un altar.  
 Hoy entras á otra vida, donde á prueba  
 Se pone á la mujer! No todo es calma!  
 En el hogar, para adquirir la palma!  
 Una misión divina hay que llenar!

No basta ser honrada y hacendosa  
 Y amar al ser á quien le das tu nombre  
 Con un cariño sin igual, que asombre  
 Y llegue al estoicismo en el dolor.  
 Es necesario, á mas, prudencia y tino  
 Para en uno fundir dos sentimientos,  
 Para vivir tranquilos y contentos  
 Sin nubes en el cielo del amor!

Yo pienso que eres digna y eres buena,  
 Que tu carácter todo lo concilia  
 Y serás una madre de familia  
 Modelo siempre de ejemplar virtud.  
 Que nunca olvidarás en ésta vida  
 De tu joven amigo los consejos...  
 ¡Siempre del Sol que nace, los reflejos  
 Eclipsan al que se hunde en su ataud!

Alguna vez, si hasta la edad proveya,  
 Alcánzas con tus hijos y tu esposo;  
 Cuando tu acento, el sello magestuoso  
 Lleve de la experiencia y del saber,  
 Habla con ellos del que fué tu amigo  
 Siempre sincero y leal en éste mundo,  
 Que yo del otro, con placer profundo  
 Sabré tu fiel recuerdo agradecer!

R. S.

1882.

## ARTE DE PELUQUERIA

(DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS)

(Continuacion.)

El primero, el único modelo auténtico de peinado de mujer que se conoce, remonta al VII siglo; es sacado de un manuscrito del año 660. Los cabellos son completamente alisados sobre la parte superior de la cabeza, y caen de cada lado en dos trenzas espesas, que van disminuyendo, una sobre cada hombro.

Un ancho círculo de oro, puesto sobre la frente, forma una corona y sostiene al mismo tiempo la cabellera. El autor de la *Historia del peinado de las mujeres en Francia*, hace observar que esa cabeza no lleva velo, y es notable, pues el velo caracteriza el peinado de las mujeres hasta el XIII siglo inclusivamente; ora es sostenido por la corona, ora es echado sobre la cabeza y los hombros, ora envuelve la cabeza, se extiende sobre la frente, se dobla bajo la barba y forma así un tocado. «El velo era, pues, á un mismo tiempo; el peinado de las mujeres que no se habian consagrado al claustro, y de las que habian cortado sus cabellos para pasar el resto de sus días bajo las bóvedas silenciosas de un monasterio. Es probable que en esa época no existiese traje particular de las órdenes religiosas. Para las láicas, como para las religiosas, el velo era ya blanco, ya púrpura y azul, como se ve en una Biblia de Charles le Chauve. Se desliza misteriosamente sobre los cabellos, que no parecen trenzados, sino al contrario, alzados por detras de las orejas y sin ningun lazo.

Este velo, descrito en la Biblia, es celeste, sembrado de partículas de oro, muy ancho, y de un género espeso y rudo.»

Los hombres, levantaban sus cabellos sobre la parte superior de la cabeza y los sujetaban con uno ó varios lazos; al principio del V, siglo, este uso fué reemplazado por la moda de los cabellos lisos, caidos sobre la frente, las mejillas y los hombros.

Los siervos, sus mujeres y sus hijas, estaban obligados á llevar sus cabellos cortos; los hombres libres tenian el cabello cortado en círculo.

Childerico se peinaba los cabellos separados igualmente en la parte superior de la cabeza, aplanados sobre las sienes y bajando por las mejillas, donde estaban sostenidos con lazos de cinta para caer despues sobre los hombros. Fué hácia el fin del VII siglo, y mas al principio del VIII, que veia la moda de los cabellos rizados introducirse en Francia y poco á poco esparcirse en toda la Europa, para escándalo del clero, que fulmina contra esta innovacion, como lo constata una bula papal que se expresa así:

«Tomando paternal cuidado para castigar á los que llevan el cabello rizado por artificio para engañar las personas que los ven, les ordenamos expresamente el vivir mas modestamente, de modo que no se note en ellos ningun resto de la malicia del diablo. Si alguna peca contra este cánone, será excomulgado.»

Las personas cuyos cabellos se rizaban naturalmente, encontraron la orden sumamente injusta; pero tuvieron que someterse á afeitarse, ó llevar peluca; bajo Luis le Débonnaire, el cabello se llevaba tan corto, que poco faltaba para que fuese raso, y en el reinado de Carlos el Calvo, los cortesanos, deseosos de adular el nuevo monarca, afectando no tener mas cabellos que él, imaginaron afeitarselo por encima de la frente, despues de las sienes y la nuca, de modo de no conservar mas que un mechón de cabellos en la parte superior de la cabeza.

(Continuará).



## MODAS

(ESPRESAMENTE PARA EL INDISCRETO)

Parece que la tan debatida cuestion de peinados vuelve á ser en Paris plato del día, pues las acérrimas defensoras del cerquillo se atrincheran en sus formidables baluartes, para defenderse mejor en el terreno de la teoría y en el de la práctica,—de los avances innovadores de muchas elegantes, que declaran guerra sin cuartel á las frentes veladas por el cabello, acusando á las damas que se han encariñado con esta moda, de seguirla para ocultar desperfectos naturales en uno de los atributos mas nobles de la mujer.

Apenas comentamos estas disidencias femeniles en la ciudad emporio de la moda, para vaticinar casi con seguridades de profeta, que la costumbre del cerquillo tendrá todavía mucha vida en Paris, no obstante la cruda guerra que se le hace,—como la tendrá indudablemente en Montevideo, donde nuestras elegantes le guardan la mas admirable de las consecuencias.

El tipo especialísimo del *dandy zambullidor* (tecnicismo porteño) ó *micróbio*, segun la gráfica espresion montevideana, —es aun menos ridiculo en Paris, patria del original, que en las Repúblicas Sud-Americanas que baña el Plata.

La exageracion en el vestir en ciertos dandys de pega ha llegado, en Buenos Aires y Montevideo, hasta un extremo que raya en lo risible.—Si de tal suerte marchamos, vendrá el momento en que será mas corto un jaquet que una chaquetilla de chulo.—En cuanto al pantalon, ya está por hacer olvidar para siempre aquellos *bombillas* prehistóricos de feliz memoria, que se ponian ántes que los botines, y aun así, hacian pasar torturas á las personas de cimientos desarrollados: ¿Y que diremos del monumental *farol* en los *titeres* de catorce á diez y seis abriles y de los zapatos canoas de colosales longitudes, que podrian servir de patines en la actual temporada balnearia, ó de lanchas salvadoras en los apuros de un naufragio?...

—Pero dejemos tranquilos, por unos días, á éstas victimas expiatorias de su abnegacion á la moda, y dignos de ser caricaturados por el hábil dibujante Michon;—dejémosle entregados á las eventualidades de una muerte cercana, por asfixia, producida por los monumentales cuellos que les sirven de torniquetes, y pongamos punto final á estos perfiles de *micróbios* sociales, tomados del natural, para ofrecerlos á los lectores de EL INDISCRETO.

ESMERALDA.



UNA LECCION DE CARIDAD.

Una innovación, de data no muy lejana, es dar al traje un aspecto parecido á los que se llevan en el país donde una se halla; imagínese lo caprichoso, fantástico é imprevisible de esta invención. . . .

De manera que en Luchon se lleva la basquiña corta, ajustada de talle, con un cinturón de cuero, la cacerina y el sombrero calabrés de fieltro, al cual se le añade un velo de gasa muy transparente.

En los Alpes berneses, llevan las excursionistas, con muchísima gracia, el corselete atacado por detrás, sobre un r-fajo muy corto, de colores vivos; se adornan el cuello con el insigne collar de las Saboyanas y coronan sus cabezas con el sombrero tirolés, adornado con una pluma de águila. Vestidas así, con sus botas de gamuza y su bastón con aijada, estas turistas de capricho me parecen princesas disfrazadas, en busca de un adorado, «estraviado por un contrario y cruel destino».

En Plombières, en Vichy y en Neris, nos encontramos en pleno parisianismo, y allí la vida nos impone ciertas exigencias, con las que es preciso conformarse. ¡La Moda es tan tirana! . . . Ella nos obliga, en estos sitios de puritana elegancia, á cambiar de traje varias veces durante el día.

El vestido de mañana es sencillo, y con él no se llevan joyas de ninguna especie. La polonesa, la túnica recogida con el corpiño en forma de blusa, ó el casaquin ahuecado por delante, formando pechera bullonada y graciosamente apañada; la muselina de lana y el cachemir bayo para los días cubiertos y sombríos, la tela de Irlanda lisa, y el percal fino para los días cálidos, y los tejidos á cuadritos, rayados, multicolores, escoceses de tintes oscuros, estampados y labrados, pueden llevarse en todo tiempo.

El segundo traje para paseo de playa, puede ser uno de los muchos que hemos publicado desde el principio de la estación: trajes de lino, de fular, y de bares, guarnecidos con encaje ó bordado. La seda para esta clase de trajes no es apropiado ni sienta tampoco con la frescura de la playa.

Al entrar en casa, y ántes de las horas de comida, es menester otro cambio de vestido (las exigencias de la casa en que se habite y la categoría de los convidados servirán de guía en este caso) y se escogerá con preferencia para estas circunstancias los de colores claros. Los chalcitos, las flores naturales, los lazos variados y adornos de cabeza, son preciosos auxiliares para cambiar el aspecto de un traje y presentarlo bajo otra faz.

Generalmente el traje de mesa se conserva para las reuniones de la noche, á menos que haya fiesta que exija un verdadero traje de baile, completamente escotado.

En cuanto á la forma de estos trajes de gala, nada definitivo puede decirse; sin embargo, es preferido el estilo de polonesa, sobre todo, cuando la tela es muy gruesa.

Entendemos por polonesa, no la túnica antigua, que reinó de una manera absoluta hace unos diez ó doce años. Por poco que el corpiño se alargue y concluya por formar sobre la falda un adorno cualquiera se le llama polonesa.

En los trajes de gala, los paños de la parte de atrás, completamente independientes, se alargan formando un manto aristocrático, con cola larguísima que se termina en punta recta. Se hacen estos mantos sin ningún bullonado ni recogido. Ántes formaban pliegues anchos y ahuecados, á imitación de cañones de órgano, luego se han adoptado los fruncidos menudos, y al presente, existe una tendencia muy pronunciada por los sencillos y completamente lisos lo cual me complace infinito, porque nada realza tanto á un traje de uniforme como la riqueza del tejido y la austeridad de la forma y adornos.

Acompaña á estos trajes, frecuentemente, el casaquin al estilo de Luis XV, de brocatel, tela labrada, damasco ó satén y la falda, entonces, es de encaje blanco ó crudo. Estas faldas, muy lujosas, se componen de volantes de encajes, puestos los unos sobre los otros, sin apañada y sin recogido alguno; el número de volantes depende del ancho del encaje, pero no deben ponerse demasiados y hasta es preferible adornarlas con solo tres anchísimos volantes. El efecto que producen estos trajes es elegantísimo.

Para los trajes sencillos, la cotonada ó telas de hilo y la lana ligera, son los tejidos que se prestan más bien á la

sencillez del traje y á los adornos que deben acompañarlo. Las lanas blancas, cremas, grises y tintes claros, son un gran recurso para los trajes de verano.

Aunque se ven muchos trajes, algo excéntricos, de percales estampados y batistas labradas con dibujos vivos y caprichosos, debo decirles que para los trajes de calle, se lleva solamente la lana, por las personas de distinción. También se ven algunas mezclas de labrado con liso, cuyos dibujos son los enramados no muy cargados, los topos y otros adornos sencillos. Los dibujos fantásticos, llenos de alegorías y adornos solo los adoptan las que por su posición dudosa les conviene hacerse notar, en las playas, en los paseos y por todas partes.

Los trajecitos para niños son de forma elegante y sencilla, muy desahogados, á fin de que puedan entregarse con toda libertad á los ejercicios propios de su edad.

Les sienta muy bien los vestidos de bordado inglés, de lino blanco ó de fular claro.

Las sombrillas continúan siendo como el año pasado, de dimensiones grandísimas, casi tan anchas como el parasol, y sobre todo las sombrillas para carruaje descubierto. La sola diferencia que se nota es qué, en lugar de llevar el fleco ó encaje desproporcionado de ántes, se llevan completamente lisas. No debe olvidarse al escoger una sombrilla que lo más interesante es el forro; porque así como á una rúbia le sienta mal el encarnado: el violeta, el verde y el azul están reñidos con las morenas. Todos estos detalles inútiles, al parecer, importan muchísimo, y una señora de gusto no debe olvidarlos. Las joyas de valor van quedando sólo para los bailes, teatros y conciertos.

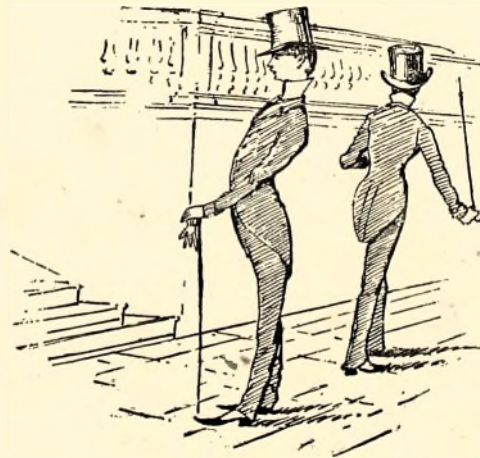
Las señoras elegantes se adornan con joyas rústicas, que, presentan, sin duda, un aspecto más vistoso que no las joyas pretenciosas, de una apariencia ostentosa y casi ridícula.

Para concluir, les diré que es interesantísimo el observar todas esas clases de la sociedad, tan opuestas entre sí, disputarse, sus sitios predilectos. Los artistas dramáticos se van á Cabourg, los escritores y los pintores á Ebrehat, descubierto por Isabey y popularizado por Alfonso Karr. El mundo bullicioso se sitúa en Trouville y Deauville, mientras que Dieppo ofrece con orgullo su admirable playa á los viajeros de clases elevadas, cuyos nombres figuran en el Armonial de Hozier.

En unos sitios se ostentan los trajes de gala á todo rigor.

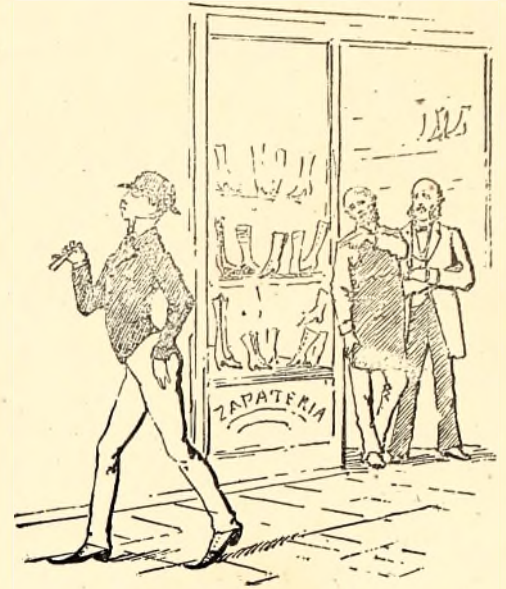
Los vestidos chillones y las caras empolvadas se encuentran juntos muy amenudo. En otros sitios se halla la sencillez más refinada, con horror á todos los efectos groseros que llaman la atención de la gente; vistiéndose con arreglo á los axiomas del célebre conde Orsay, el cual respondía siempre que se le hablaba del buen gusto: «Sabed, que solo puede llamarse elegante, aquel que está seguro de que, cuando va por la calle, no llama la atención del vulgo.»

M. C. DE GONZALEZ.



Micróbios - zambullidores  
Que van á la misa de una,

Y no encuentra niña alguna  
Que resista sus amores.  
Sin un céntimo de lustre  
Que responda á lo bien puestos,  
Son los tipos más funestos  
Para el desgraciado sastre.



¿Sabes porque suenan tanto  
Los botines de aquel jóven?  
— No sé. — Porque me los debe  
Y no hay forma que los cobre.  
Juzgando así, atronarían  
El sombrero que se pone  
Y sus tres antecesores,  
Pues cuatro me debe el zote.

## LA SEMANA

Tuvo la que termina hay días buenos y malos. Los últimos fueron desgraciadamente, los más, y digo desgraciadamente, porque es desgracia y grande, encontrarse con días estériles, cuando á buenas ó malas hay necesidad de llenar algunas carillas, para dar cuenta bien ó mal, de lo que ocurra.

La espléndida playa de los Pocitos ha tenido sus tardes concurridas, por nuestros consecuentes bañistas de ambos sexos, y por los huéspedes porteños.

El Domingo último fué uno de los días de más atractivos y en verdad que había motivo para pasar agradables momentos en la playa.

A los encantos con que la naturaleza ha dotado ese pedazo de nuestro suelo, deben agregarse, los que ofrecían nuestras más hermosas mujeres, reunidas allí, formando un *loquet* espléndido y atrayendo las miradas de los porteños que por verlas reunidas habían dejado de concurrir al Circo de las Carreras.

Cuántas espresivas miradas se cruzaron el Domingo! Cuántos suspiros de enamorado arrastró la fresca brisa conque el mar parecía recibir á los que estaban en sus orillas! Cuántos ensueños y cuántas ilusiones se concibieron y se deshicieron á la sombra del enrejado de cañas!

Ah! si nos fuese posible decirlo! Cuántas y cuántas revelaciones no haríamos á nuestros lectores!

Pero hasta ahora no es posible llegar hasta ese terreno en nuestras indiscreciones.

Nos gusta la fruta sazónada y es por eso que callamos lo referente á cosas en preparacion, y revelamos todo aquello que llega á nuestro conocimiento y que está próximo á realizarse.

Dejemos pues de lado los amores que se incuban en la soberbia playa de los Pocitos, abrigando siempre la esperanza de que antes de la próxima temporada balnearia, ellos nos darán ocasion de anunciar alguna nueva boda que ligue más los vinculos que existen entre nuestra sociedad y la argentina.

Las carreras han tenido en revolucion durante tres dias al sexo fuerte y más de una novia ha tenido motivo de queja contra su *don Juan* á consecuencia de la tardanza en las horas de visita.

No interesa á mis lectoras conocer el resultado de la fiesta hípica, y ya que de ella hablo diré que las familias asistentes al acto fueron escasas por cierto.

Allí oí el dialogo siguiente sostenido entre dos conocidas niñas:

—Ha ganado *La Negra* al *Druid*; quien lo podia suponer.

—Yo lo supuse M... ¿Crees tú que el *Druid* es tan poco caballero que dejase mal parada y vencida á *La Negra*? Ha sido cuestion de galanteria... caballar.

Los teatros estan mudos y los salones siguen el mismo camino.

Todo Montevideo quiere aire y aire fresco, y á buscarlo se lanza al Prado, al Paso del Molino, á los Pocitos y á la Plaza Independencia.

En todos estos puntos y en las calles mas centrales está concentrado nuestro movimiento social.

Tomen nota de esto los *lions* bonaerenses y lanzense en busca de empresas... amorosas, que son los gajes que pescan siempre cuando empieza la temporada balnearia.

Les prevenimos que nuestras criollas tienen noticia exacta de los amores bonaerenses y que, cuando menos lo piensen los comprometidos, reciban un *no*, que los dejará frios y sin ganas de proseguir dando vuelo á la imaginacion para pintar pasiones no sentidas.

Hablase de un acontecimiento que empezará con lagrimas en la otra orilla del Plata y acabará con azahares en esta.

El caso es este:

Vino á Montevideo un joven porteño que debia contraer matrimonio en breve en Buenos Aires.

Antes de la partida juró á su prometida que rezaban con él los versos aquellos:

No es verdad que con la ausencia  
Del amor se estinga el culto,  
Si en el pecho vive oculto  
Con la ausencia crece más.

Y ella le dejó venir y aquí le tenemos.

Cupido, le esperaba en la Plaza Independencia y al verlo pasar le dirigió un flechazo que le ha traspasado el corazon y que lo tiene rendido á los pies de una montevidiana hermosísima.

En cuanto á la porteña, ha perdido el dominio que ejercia sobre el corazon de su compatriota.

Este llevará en breve á su patria, como perla pescada en la temporada balnearia una de nuestras más hermosas mujeres, que brillará en los salones bonaerenses como astro de primera magnitud.

Y ahora: adivina, adivinador, que yo me callo y te dejo entregado á tus conjeturas y averiguaciones.

Ha llegado á los salones una targeta concebida así:

»Pedro Piñeyrua y señora invitan á Vd. para el casamiento de su hija Maria con el señor don Enrique Sosa

Diaz, que se efectuará el 24 del corriente á las 9 de la noche en su casa calle de Cámaras núm. 34.

Anoche se efectuó una fiesta en el Colegio del señor Montero Vidaurreta.

Ké aquí el programa:

PRIMERA PARTE

- 1.º Sinfonia de la ópera *Giralda*, Cagnoni.
- 2.º Discurso inaugural, doctor Herrero y Espinosa.
- 3.º Poesía, Jacinto Albistur.
- 4.º Fantasia sobre motivos del *Trocador* Pedro Marti.
- 5.º Trabajo, libertad y ciencia, Ricardo Areco.
- 6.º La Rosa, Enrique Gil.
- 7.º Discurso, Eduardo Martinez y Garcia.
- 8.º Lo pequeño y lo grande, Baltasar Montero Vidaurreta.
- 9.º Sin titulo, Bachiller Evaristo Ciganda.
- 10.º Lamore (melodia), S. Blumenthal.

SEGUNDA PARTE

- 1.º Duo de los Marineros, Rossini.
- 2.º Poesía, Washington Barandez.
- 3.º Oleage, Bachiller Teodoro Pena.
- 4.º Poesía, Ricardo Sanchez.
- 5.º Querer es poder, Federico Garcia.
- 6.º El arte, Manuel del Palacio.
- 7.º Aire 6.º Beriot, Pedro Marti.
- 8.º Algo, Bachiller Benigno Paiva.
- 9.º El microscopio y la gota, Aurelio Berro.
- 10.º Pont-purri del baile Rodolfo Gozzia.

NOTA—Los profesores en la parte música son los hermanos Bigianni, hermanos Sambucetti, B. Mazzuchi-A. Franck, S. Cassella y Fomentini.

Iba á cerrar esta revista cuando recibo una carta anónima anunciandome que la hija de un diplomático, ha dejado un doctor para comprometerse con otro que lleva á aquel la ventaja de ser poeta y de mas gallarda apostura.

Ya notificaré otro dia á mis lectoras, quienes son los actores en esta nueva travesura del *Dios del Amor*.

Hasta la próximo os saluda.

NOVELERO.

CHARADA PRIMERA

Es pronombre posesivo  
Mi primera, y con segunda  
Representa á lo pequeño,  
Y mi todo mucho abunda.

CHARADA SEGUNDA

Se usa mi *tercia* en poesia  
Como palabra abreviada...  
Mi primera nada dice...  
Y de segunda se trata  
A la persona que amamos  
O con la cual hay confianza.  
Es el todo en geometria  
Elemento de importancia,  
Y se aplica al sér humano  
De poca masa encefálica.

ENIGMA

Siendo la primera en madre,  
Desde el medio de los tiempos  
Desafío á las edades  
A que me hallen en su seno.

SOLUCION DE LAS CHARADAS ANTERIORES

De la 1.ª — TURQUIA  
De la 2.ª — SATIRICO

DEL ENIGMA

Fueron enviadas dos soluciones exactas, aunque distintas, en esta forma:

ALA — O

por Elena, y

ALA -- COPA

por Mannela Lede.



TEATRO SAN FELIPE

INAUGURACION DE LOS BAILES DE CARNAVAL

Miércoles 24 y jueves 25

(Noches buenas)

GRANDES BAILES DE MASCARAS Y DE PARTICULAR

Precios—Entrada para caballeros \$1.00, señoras y señoritas gratis.

Habrá trenes al finalizar el baile.

Todos los sábados y domingos se darán bailes.

A las 10 1/2.

OTRA

EL VIERNES 26 DE DICIEMBRE

Debut de la gran compania dramática inglesa dirigida por el primer actor

DANIEL LATHAM

Se pondrá en escena la renombrada obra:

PIGMALEON Y GALATEA

Finalizando con el precioso baile:

ALADIN

Precios de costumbre.

A las 8 1/2.

NOTA—Concluida la funcion habrá trenes para todas direcciones.

OTRA—Queda abierto un abono para 10 funciones.

POLITEAMA 25 DE AGOSTO

Empresa: PODESTA SCOTTI

COMPANIA GIMNÁSTICA, EQUILIBRISTA Y BUFA

Hoy domingo 21 de Diciembre de 1884

DOS GRANDES FUNCIONES

Una á las 2 1/2 de la tarde y otra á las 8 3/4 de la noche  
Nuevos programas—

Nuevos trabajos—

Todos los clowns tomarán parte—

El célebre Pepino el 88.

Darán fin ámbas funciones con dos diversas pantomimas.

Véase los programas.

